

Humanismo y subjetividad. Fotografía documental en España

Tras una dura posguerra marcada por la escasez, el exilio, la represión y la propaganda, al inicio de los años cincuenta del siglo XX comenzó a activarse en España una fotografía inspirada por las tendencias internacionales del documental neorrealista y del reportaje humanista. Sus focos de actividad principales fueron Barcelona, Almería y Madrid. Esta nueva fotografía se constituyó a través de prácticas individuales que compartían su apuesta por la renovación y experimentación del lenguaje fotográfico. Su proyecto no fue un intento político de transformación social, sino que los fotógrafos del momento se conformaron con retratar la realidad, múltiple e imperfecta. En diálogo con el cine, tanto español como internacional —especialmente el cine italiano y hollywoodiense—, la fotografía española de este momento se interesó por lo cotidiano, por conocer y reconocer la vida de la gente común.



La «segunda o nueva vanguardia», tal y como denominó Josep Maria Casademont a este movimiento fotográfico, fue un impulso de renovación amplio y variado en el que confluyeron importantes corrientes internacionales como la del neorrealismo italiano, la fotografía subjetiva de Robert Frank, Otto Steinert o William Klein y el humanismo de la mítica exposición *The Family of Man* (1955). A esta cultura visual se pudo acceder a través del cine, escasísimas exposiciones, libros y revistas internacionales que llegaron con cuentagotas y sobre todo gracias a anuarios fotográficos como los de *Popular Photography*, *US Annual* o la FIAP. La nueva fotografía no mostró interés por hacer arte, un concepto gastado para sus artífices, sino que buscó una fotografía funcional que lo superara, que fuera capaz de abordar la compleja realidad social de los años intermedios del franquismo; eso, de una forma más literal o metafórica, es lo que se muestra en esta sala.

Las fotografías de Barcelona de Francesc Català-Roca (1922-1998), primer trabajo asociado a la «nueva vanguardia» fotográfica, fueron parte de la guía que sobre la ciudad publicó en 1954 la Editorial Barna —ese mismo año también apareció otro libro sobre Madrid—. Inspirado por Henri Cartier-Bresson y *El instante decisivo* (1952), el fotógrafo escribió en sus memorias «yo no hago fotografías, las capto. Sólo hay que estar preparado para captarlas en el momento oportuno». La Barcelona de Català-Roca es una

ciudad plural en la que conviven lo viejo y lo nuevo, sus calles céntricas y los barrios periféricos, sus más significativos monumentos con nuevas edificaciones, así como las peculiares gentes que habitan la ciudad y que componen el mosaico de una urbe aplastante y gris, pero que comienza a salir de una de las etapas más duras de su historia. Sus fotografías se sitúan entre un documentalismo profesional moderno y una fotografía artística con puntos de vista vanguardistas, como los radicales picados y contrapicados que recuerdan a Moholy-Nagy o Rodchenko, así como los sofisticados juegos y contrastes lumínicos.

A pesar de que en las agrupaciones fotográficas del momento, con sus salones y sus concursos, a menudo se producía una fotografía acrítica y retardataria en términos plásticos, fueron en ocasiones los espacios que posibilitaron, no sin cierta contradicción, la renovación. Paradigmática en este sentido fue la Agrupación Fotográfica Almeriense (AFAL), fundada en 1950. A partir de 1955, con el impulso

Nuevas adquisiciones

Ramón Masats.
Neutral Corner, 1962

de José María Artero y Carlos Pérez Siquier (presidente y secretario de la agrupación), desde Almería se dinamizó enormemente la nueva fotografía, sobre todo gracias a la revista *AFAL* (1956-1963), que publicó fotografía renovadora tanto internacional como nacional. El grupo *AFAL*, creado gracias al impulso de esta publicación, no fue un colectivo con una tendencia estética definida, sino una suma de individualidades interesadas por muy distintos aspectos de la creación fotográfica contemporánea, desde el reportaje social a la búsqueda de una poética intimista y personal. Carlos Pérez Siquier (1930), redactor jefe de la revista, comenzó en 1956 una extensa serie fotográfica sobre el almeriense barrio de La Chanca, en esos años un lugar mísero y abandonado. Con la intención de hacer un fotolibro que finalmente quedó en proyecto, retrató a los habitantes del arrabal con el deseo de «ensalzar a esta gente» en la línea humanista de la mencionada exposición *The Family of Man*. El resultado, que se publicó en la revista *AFAL*, es una fotografía que ha sido considerada de denuncia social, en una línea similar a la novela de *La Chanca* escrita por Juan Goytisolo y publicada clandestinamente en París en 1962.

Ramón Masats (1931), miembro de *AFAL*, desarrolló sus más importantes trabajos fotográficos durante la década de los sesenta. Sin formación previa pero vital e intuitivo, trabajó en Barcelona alrededor de la Sala Aixelà, dirigida por el mencionado Casademont, y también en Madrid, ciudad a la que se trasladó en 1957. Un año más tarde ingresó en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid (RSF), institución alrededor de la que se creó la Escuela de Madrid a partir de 1958. Su fotolibro *Neutral Corner*, publicado por la editorial Lumen en 1962, formó parte de la colección Palabra e Imagen, uno de los espacios que ofreció mayor visibilidad a la fotografía avanzada del momento. Diseñado por Lluís Clotet y Oscar Tusquets, y con textos de Ignacio Aldecoa, las fotografías de Masats son dramáticas, con fuertes contrastes lumínicos y un intenso uso del negro fotográfico. Se ofrece una mirada crítica y épica al tema del boxeo, actividad representada a caballo entre la miseria y la leyenda.

Frente a la seriedad y el rigor formal de un trabajo como *Neutral Corner*, encontramos la serie del bautizo del *Neófito Lisardo* realizada por Gerardo Vielba (1921-1992) en 1962, que se caracteriza por su buen humor y su jovialidad. Construida la secuencia a través de cuatro retratos familiares tomados durante la celebración, se hace evidente la complicidad del fotogénico grupo con el fotógrafo. Tanto Gerardo Vielba como Francisco Gómez (1918-1998), ambos autodidactas, formaron parte del núcleo madrileño construido en torno a la RSF. Sin embargo, las fotografías de Gómez nada tienen que ver con los alegres retratos de Vielba antes comentados; sus paredes y texturas son un equivalente a la pintura abstracta matérica de sus contemporáneos Antoni Tàpies o Lucio Muñoz. El intenso componente poético de su trabajo se localiza en la belleza de lo desordenado, de lo ruinoso o decadente; escombros, humedades, grafitis, inscripciones en la materia que sutilmente, como también hace la fotografía, remiten a la necesidad humana de dejar huella y testimonio de vida.

Bibliografía

Casademont, Josep Maria. «La fotografía en el Estado Español (1900-1978)», en Petr Tausk, *Historia de la fotografía en el siglo XX. De la fotografía artística al periodismo gráfico*. Barcelona: Gustavo Gili, 1978, pp. 262-285.

Català-Roca, Francesc. *Impressions d'un fotògraf: memòries*. Barcelona: Ediciones 62, 1995.

Fernández, Horacio. *Variaciones en España. Fotografía y arte 1900-1980*. Madrid: La Fábrica, 2004.

Fotógrafos de la Escuela de Madrid. Obra 1950/1975. Madrid: Ministerio de Cultura / Museo Español de Arte Contemporáneo, 1988.

fotos & libros. España 1905-1977. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 2014.

Grupo AFAL 1956-1991. Almería: Ayuntamiento de Almería, 1991.

Introducción a la historia de la fotografía en Cataluña. Barcelona: Lunberg / Museu Nacional d'Art de Catalunya, 2000.

Paco Gómez. *Orden y desorden*. Barcelona: Fundació Foto Colectania, 2011.

Terré, Laura. *Historia del grupo fotográfico AFAL. 1956/1963*. Sevilla: PHOTOVISION, 2006.

Enlaces

<http://www.catala-roca.com/>

<http://www.juntadeandalucia.es/cultura/caac/programa/afal00/frame.htm>

http://cvc.cervantes.es/artes/fotografia/papel_foto/afal/introduccion.htm

www.rsf.es

www.colectania.es